

CRÓNICA DEL ENCUENTRO SOBRE LA EVANGELII GAUDIUM

La “Iglesia en salida”

Recepción y perspectivas de Evangelii Gaudium

Encuentro Internacional en Roma / 28-30 de noviembre de 2019

RsC n° 2 (2020)

Sergio Pérez Baena

El Papa Francisco con la publicación de la Exhortación apostólica “*Evangelii Gaudium*”, quiso, en el primer año de su pontificado, recordar a toda la Iglesia aquellas sabias palabras de San Pablo VI en “*Evangelii Nuntiandi*”: “Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar” (EN 14). Un recordatorio que sigue vivo seis años después y que ha propiciado muchos planes pastorales. Reflexionar sobre los frutos y sobre la recepción de la exhortación EG de Francisco era el objetivo del Congreso internacional “*La Iglesia en salida*” que, convocado por el Pontificio Consejo para la promoción de la Nueva Evangelización, tuvo lugar en Roma del 28 al 30 del pasado mes de noviembre.

Durante tres días, más de mil personas provenientes de 65 países compartieron experiencias sobre distintos aspectos de la evangelización desde una perspectiva misionera. La metodología propia de estos encuentros propició escuchar, en el Aula Pablo VI, distintos testimonios e intervenciones que presentaron el panorama actual del anuncio del evangelio. Igualmente, a través de los grupos lingüísticos, se pudieron conocer proyectos concretos o realidades pastorales recogidas en el texto magisterial. El último día del Congreso y en un marco muy particular y que no suele ser visitado (el Aula de las Bendiciones), el Santo Padre alentó a los participantes a continuar con valentía la renovación misionera de la Iglesia no cediendo al derrotismo.

El Congreso comenzó con un momento de oración en el cual pudimos escuchar el testimonio de Chiara Amirante, fundadora de la comunidad “*Nuovi Orizzonti*” en Italia. Chiara nos habló de su experiencia de trabajo con jóvenes de la calle a los cuales acompaña a través de la acogida y la escucha. Igualmente nos exhortó a renovar nuestras comunidades cristianas buscando la santidad, la comunión y la radicalidad evangélica.

La oración inicial dio paso al saludo del Presidente del Pontificio Consejo, Mons. Rino Fisichella. En sus palabras nos recordó que todo evangelizador ha de situarse siempre ante la realidad desde la primacía de la gracia, reconociendo



que el Señor siempre nos “primerea”. De la misma manera, y a través de tres subrayados muy concretos, nos alentó a seguir poniendo en marcha el contenido de la EG en nuestras Diócesis. Estos puntos nodales a los cuales hizo referencia son: la conversión pastoral (personal y comunitaria), no perder de vista el horizonte sinodal y poner en el centro la opción por los pobres.

Como ponencia marco a los trabajos posteriores del Congreso, el Secretario del Pontificio Consejo, Mons. Octavio Ruiz nos hizo una detallada relación de las distintas repercusiones pastorales de la EG. Hizo un elenco de las múltiples iniciativas del Pontificio Consejo al igual que citó muchas realidades diocesanas y de movimientos en los cuales se han puesto en marcha aspectos concretos de la EG.

Los trabajos del primer día acabaron con dos intervenciones extraordinarias sobre dos elementos de la EG muy relacionados entre sí: la acción del Espíritu Santo y el kerigma. El dominico Timothy Radcliffe afirmó que toda la EG es una meditación sobre el Espíritu ya que el Papa Francisco nos exhorta siempre a la creatividad pastoral y eso es fruto del Espíritu. Igualmente hizo hincapié en cómo el Espíritu nos hace libres y valientes siendo de esta manera testigos con nuestra vida. Para finalizar la jornada, el jesuita Marko Ivan Rupnik nos deleitó con una bella intervención en la cual definió el kerigma como la obra de generar hombres y mujeres nuevos y cómo la EG, al recordarnos la centralidad de la evangelización, nos está diciendo que tenemos que generar una nueva humanidad. Esta regeneración está centrada en el acontecimiento Cristo y en la belleza del amor de Dios.

La segunda jornada del Congreso comenzó escuchando, en un marco de oración, el testimonio de la familia Regnier, fundadores del movimiento “Catholic Christian Outreach” en Canadá, quienes a través de su presencia en las universidades están llevando adelante una experiencia de primer anuncio entre los jóvenes. La mañana continuó con la fresca y brillante comunicación del Arzobispo de Manila, el Cardenal Tagle, quien con una simpatía y sencillez tremenda nos situó de nuevo en el reto de ser discípulos misioneros formando parte del pueblo peregrino de Dios, verdadero sujeto de la evangelización. Nos animó a buscar el encuentro entre las culturas y a hacer de las relaciones personales verdaderos cauces de evangelización. Los trabajos matutinos finalizaron con la conferencia de Mons. Pedro Salamanca, Obispo Auxiliar de Bogotá, que presentó las líneas de renovación de la parroquia como verdadero lugar de evangelización. Desde su experiencia, marcó como líneas de verdadera conversión comunitaria las siguientes: el encuentro personal con Cristo; la cultura del encuentro (hacernos prójimos); el discernimiento, la sinodalidad y el protagonismo de los laicos.



La tarde de la segunda jornada estaba destinada a los grupos lingüísticos que se desarrollaron en diferentes lugares de Roma. Cada grupo lingüístico estaba animado por distintos agentes pastorales que proponían experiencias concretas como punto de partida para un diálogo posterior. Tuvimos oportunidad de escuchar en la voz de Miguel López, Delegado de Catequesis de Santiago de Compostela, la experiencia diocesana del Camino de Santiago como medio evangelizador de los jóvenes.

El último día de nuestra cita romana se desarrolló en la recién restaurada Aula de las Bendiciones. Tras una breve oración, escuchamos a Luigi Ciotti, fundador del grupo “Abele” y presidente de “Libera” en Italia que situó la necesidad de tener en cuenta la dimensión social de la evangelización dentro de las urgencias actuales de la Iglesia. Antes de la llegada del Santo Padre participamos en una mesa redonda de testimonios denominada “Voces del mundo” en la cual se puso rostro a la Iglesia que peregrina en Siria, USA o México, cada una con sus necesidades concretas y urgencias pastorales.

El Congreso finalizó con un broche de oro escuchando la palabra del Santo Padre Francisco que animó a todos a seguir poniendo en práctica las intuiciones de la EG y agradeciendo la labor del Pontificio Consejo y la tarea concreta de todos los evangelizadores presentes. El Papa citando la experiencia de María Magdalena nos alentó a ser testigos alegres de Cristo, sabiendo que el Resucitado nos precede y acompaña. Esta presencia del Viviente, afirmó el Papa, aleja del evangelizador la tristeza y el cansancio. Igualmente Francisco nos invitó a seguir buscando a Dios contando siempre con el otro: *“el que evangeliza, efectivamente, nunca puede olvidarse de que siempre está en camino, a la búsqueda con los demás. Por lo tanto, no puede dejar a nadie atrás, no puede permitirse el lujo de mantener a distancia al que va despacio, no puede encerrarse en su pequeño grupo de relaciones agradables. El que anuncia no busca huir del mundo, porque su Señor amó tanto al mundo que se entregó, no para condenarlo, sino para salvarlo. El que anuncia hace suyo el deseo de Dios, que suspira por el que está lejos. No conoce enemigos, sólo compañeros de viaje. No se yergue como maestro, sabe que la búsqueda de Dios es común y debe ser compartida, que la cercanía de Jesús nunca se niega a nadie”*.

Sergio Pérez Baena,

Delegado de Catequesis de Zaragoza